



## REFORESTACIÓN Y CUMBRE DEL CLIMA



DE 7 EN 7

JAVIER MORILLAS

Director del Centro de Economía Política y Regulación, IED-CEU

«El Estado gana mucho si multiplica los propietarios, si hace tales a los que no lo son, y si consigue que no haya en el suelo español una vara de terreno sin dueño determinado». Así decía en 1812 un dictamen de las Cortes de Cádiz. La cuestión viene a cuento por la gran cantidad de bosque que no es de nadie o que es de propiedad comunal, acabando en buena parte abandonado, siendo pasto de costosos incendios. Y durante la reciente Madrid-COP-25 hemos echado en falta alguna atractiva «performance» mediática, focalizando la importancia medioambiental que, como sumidero natural de CO<sub>2</sub>, tienen las políticas

**«Somos el tercer país europeo con más masa forestal, pero la industria maderera depende de la importación»**

de repoblación forestal, siendo teóricamente «forestal» más de la mitad del territorio español.

Nuestra economía tenía tradicionalmente un déficit de made-

ra, especialmente en tres ámbitos clave: para construcción de las traviesas del ferrocarril, para apuntalamiento de las galerías mineras y para las cajas de nuestra exportación hortofrutícola. Lo que no ha sido óbice para tener una competitiva industria internacional del mueble. Hoy, España es el tercer país europeo con mayor volumen de masa forestal, tras Suecia y Finlandia: 18,41 millones de hectáreas con 7.500 millones de árboles (Eurostat, 2017). Sin embargo, nuestra industria maderera depende mayormente de las importaciones. Que podrían suplirse con el amplio margen de mejora y empleos que para la llamada España «vacía» presenta nuestra explotación forestal, que es donde está el déficit respecto a los países vecinos; siendo los octavos en su aprovechamiento, quedando en el monte más de 30 millones de metros cúbicos anuales de madera y biomasa, también susceptible de generar energía limpia reductora de emisiones de carbono.

Para tal mejora todos somos pocos. También los cazadores que conocen los bosques, transitándolos e invirtiendo más de 50 millones de euros anuales destinados, entre otros, a podas, desbroces, cortafuegos, mantenimiento y mejora de accesos.